

Con todo, un cierto desengaño se apodera de la lectora apresurada que, tras 260 páginas, se percibe del fracaso del modelo fundacional, cuestión tratada en el último apartado y que los autores atribuyen a razones políticas, administrativas y de competitividad profesional de ámbito local, así como al retraso español en el proceso de colectivización asistencial.

Se estudia en este libro la historia del nacimiento de un modelo hospitalario que, aunque no llegó a hacerse totalmente realidad, marcó un hito en la historia hospitalaria española. Habría que estudiar la repercusión de los tres primeros años de funcionamiento de esta institución sobre su propio devenir y sobre el contexto hospitalario y docente españoles. La tarea sería apasionante, como sugieren los autores en el epílogo, pero, además, está ya excelentemente iniciada.

TERESA ORTIZ GÓMEZ

Antoni ROCA I ROSELL (Coordinador) (1991). *1891-1991. Cent anys de Salut Pública a Barcelona. Institut Municipal de la Salut*. Barcelona, Ajuntament de Barcelona, 223 pp. ISBN: 84/87.918-00-X.

La monografía, publicada con motivo de cumplirse el centenario del Institut Municipal de la Salut, ofrece al lector la posibilidad de acercarse a la historia de la salud pública de la ciudad de Barcelona desde diferentes perspectivas, al mismo tiempo que pone de manifiesto la importante relación que ha existido y existe entre fenómenos como los de salud y enfermedad y la amplia gama de factores socioeconómicos, políticos, culturales, medioambientales, climáticos, etc, que influyen en el estado de salud de los individuos y las sociedades.

La serie de contribuciones que conforman la obra, se inicia con un trabajo del Prof. José María López Piñero («L'estudi històric de les malalties. Períodes epidemiològics»), en el que tras recordar la contribución de disciplinas como la paleopatología y epidemiología histórica al análisis histórico de las enfermedades, se ocupa, siguiendo la tradicional división en periodos epidemiológicos, de las enfermedades sociales que han dominado Europa desde finales de la Edad Media hasta la actualidad.

Junto a este primer trabajo aparece una completa investigación, en la que Horacio Capel y Mercè Tatjer («Reforma social, serveis assistencials i higienisme a la Barcelona de final del segle XIX [1876-1900]»), analizan las profundas transformaciones urbanísticas, económicas, sociales, demográficas, políticas, etc, que posibilitaron el proceso de transición urbana que vivió la ciudad de Barcelona en las últimas décadas del ochocientos, así como las consecuencias que tales cambios tuvieron sobre el estado de salud del conjunto de la población.

Tras recordar las difíciles condiciones de vida por la que atravesaban amplios sectores de la población, los autores del trabajo señalan al conflicto social generado por aquel estado de cosas como la causa que condujo a las clases dirigentes de la ciudad a desarrollar toda una amplia estrategia de control social sobre los sectores más desfavorecidos de la sociedad. Hacen referencia al interés y preocupación de los diferentes estamentos y corporaciones para conocer mejor el problema de la elevada mortalidad y encontrar los remedios y soluciones que permitieran su reducción y control. Así mismo, tras señalar la clara correlación existente entre la muerte con la clase social, apuntan el decenio de 1885/1895 como decisivo en la lucha contra la enfermedad, la muerte, y las desigualdades. Por último, destacan los autores, junto a la faceta del saneamiento físico, el espíritu reformador que impregnaba las actuaciones de las clases dirigentes de la ciudad, también se tradujo en un saneamiento moral.

A partir de la reorganización del Cuerpo Médico Municipal, el coordinador de la obra, Antoni Roca i Rosell, analiza, utilizando como hilo conductor la trayectoria personal de los responsables del Institut, algunos de los elementos que definen la evolución del IMS («La higiene urbana com a objectiu: notes sobre la història de L'Institut Municipal de la Salut [1891-1936]»). El autor destaca, como una de las características más definitorias del Institut, la circunstancia de ser una institución dedicada específicamente a la salud pública, estando claramente diferenciada esta faceta de la asistencial y benéfica, su proceso progresivo de dotación de competencias (de la desinfección a la estadística demográfico-sanitaria), las sucesivas reestructuraciones que tuvo que sufrir, y la relación entre aquellas y las conflictivas situaciones originadas por los enfrentamientos científicos y personales de los profesionales que trabajaron en sus diferentes secciones.

Son varios los trabajos dedicados a enfermedades infectocontagiosas. El presentado por Rodríguez Ocaña («La grip a Barcelona: un greu problema de salut pública. Epidèmies de 1889-90 i 1918-19»), representa un buen ejemplo de análisis histórico-social de una enfermedad. Con una exhaustiva utilización de fuentes, la investigación permite reconstruir la evolución cronológica de la epidemia, las consecuencias demográfico-sanitarias, analizar las medidas encaminadas a combatir la gripe y conocer la controversia suscitada por algunas de ellas. Como ocurre con la posición de la llamada clase médica, y su actitud frente a cuestiones como la naturaleza de la epidemia, la especificidad gripal del bacilo hemofílico descubierto por Richard Pfeiffer, y su rechazo mayoritario en favor de una asociación bacteriana como causa más probable de la agresividad mostrada por la epidemia gripal, o la diferencia de posiciones a la hora de adoptar actitudes terapéuticas concretas.

El autor llega a la conclusión de que 1899 y 1918 suponen dos fechas claves en la historia de la gripe y de la propia ciudad de Barcelona, al tener lugar en el período que transcurre entre uno y otro año, importantes cambios en los conceptos etiopatogénicos que se manejaban sobre la propia enfermedad, y lo que es más importante,

poder contar, en consonancia con aquellos cambios, con nuevos dispositivos preventivos y asistenciales. Sin embargo, no es menos cierto, como reconoce el propio autor, que la aparición de la epidemia de gripe de 1918 supuso, en cierto modo, el fracaso de las prácticas de desinfección, vacunación y seroterapia desarrolladas al amparo de los nuevos conceptos.

Por su parte, el estudio presentado por María José Baguena («Cent anys de lluita antituberculosa a Barcelona»), analiza la incidencia de la lucha antituberculosa en el mortalidad de la población de Barcelona. Destaca el papel desempeñado tanto por los dispensarios, como por los sanatorios en la reducción de su prevalencia, además de la superación de las deficiencias de naturaleza socioeconómica. Tras reconocer el descenso continuado mostrado por la enfermedad desde 1921, acaba llamando la atención acerca de la agudización transitoria que atraviesa la ciudad de Barcelona con el problema de la tuberculosis, sobre todo en grupos de alto riesgo.

Otra enfermedad infectocontagiosa merecedora de una atención monográfica es la fiebre tifoidea. El trabajo presentado por José Luis Fresquet («La febre tifoide a Barcelona [1877-1933]»), pone de manifiesto, una vez más, la relación entre las mejoras de infraestructura sanitaria, agua potable y evacuación de aguas residuales, además de la adquisición de nuevos hábitos sanitarios por parte de la población, y la drástica reducción de la incidencia de aquella enfermedad.

El capítulo firmado por Andreu Segura («Un decenni amb la SIDA»), ofrece un completo balance de lo que ha supuesto la aparición de esta enfermedad y su importante crecimiento a lo largo de los últimos años. Entre las consideraciones que establece el autor, a la luz de las reflexiones suscitadas por el propio SIDA, destaca la sustitución del modelo patogénico simple de las enfermedades infecciosas (conocido por la «teoría del germen») por una concepción más amplia en la que el funcionamiento del sistema inmunitario, entendido cada vez más como un sistema general del organismo, cobraría una importancia fundamental, y en la que los agentes infecciosos serían un elemento más del entorno.

Junto a todas estas reflexiones el trabajo analiza la relación entre SIDA y ciudad, las reacciones suscitadas por la enfermedad, algunas compartidas por las que en otras épocas y períodos históricos suscitaban enfermedades como la propia peste, el cólera, etc, y por último la relación que existe entre el SIDA y las políticas de salud, sobre todo en el marco de la dimensión moral que ha alcanzado un problema de salud como el del SIDA y las influencias que los prejuicios ideológicos suelen ejercer sobre las controversias de carácter científico.

La poliomiélitis y el asma, son las dos otras enfermedades que sirven de hilo conductor a las investigaciones firmadas por Joan R. Villalbí («Una perspectiva sobre els programes de vacunació a Barcelona: el cas de la poliomiélitis»), y Josep Maria Antó y Jordi Sunyer, junto con el «Grup de col.laboració per a l'estudi de l'asma de Barcelona» («La investigació i control de les epidèmies d'asma de Barcelona»).

En el trabajo de Villalbí, tras realizar una serie de consideraciones generales sobre las vacunas y los inicios de la vacunación en la ciudad de Barcelona, y el papel desempeñado por el propio Institut, se llama la atención acerca de la precocidad con la que aquel inició la aplicación, en 1959, de la vacuna SALK, y se realiza una valoración del plan de vacunación continuada que se puso en marcha en 1972. El autor finaliza su trabajo, reivindicando el papel histórico desempeñado por el Institut en la introducción y desarrollo de las actividades vacunales.

Por su parte, Antó y Sunyer presentan un pormenorizado análisis de la investigación epidemiológica que con el objeto de caracterizar las cuatro epidemias de asma que tuvieron lugar en la ciudad de Barcelona entre 1981 y 1984, fue llevada a cabo en un complicado proceso de más de cinco años de duración.

La investigación demostró la existencia de una asociación directa y muy notable entre las descargas de soja y la aparición de brotes de asma, al mismo tiempo que sugería una relación de tipo causal entre ambos fenómenos. Pero quizás, la conclusión más destacable de este último estudio sea, como indican los propios autores del trabajo, la oportunidad que brindan situaciones como la analizada, para poner de manifiesto la necesidad de una estrecha colaboración entre ámbitos tan diferentes como la investigación científica, la administración pública y las relaciones humanas para poder llegar a resolver problemas de salud pública como los de las propias epidemias de asma.

Otro tema presente en la selección de trabajos publicados es el de la salud materno-infantil y más concretamente su evolución en la ciudad de Barcelona a lo largo de los últimos cien años. La investigación firmada por Antoni Plasència i Taradach («Cent anys de salut materno-infantil a Barcelona [1891-1991]: una revolució inacabada»), parte del supuesto de que en la salud materno-infantil convergen múltiples dimensiones de naturaleza social, sanitaria, demográfica, económica, laboral, cultural, moral, etc. Tras mostrar la evolución de la mortalidad infantil en el período 1891/1991, el autor apunta cuatro elementos clave para explicar la evolución positiva de la salud materno-infantil en la ciudad de Barcelona: los cambios operados en la propia condición de la mujer, la preocupación por la eugenesia, las mejoras asistenciales, y la importancia concedida a las desigualdades sociales y económicas y su influencia en los niveles de salud materno-infantil, así como la necesidad de superarlas. La investigación finaliza con una interesante reflexión sobre lo que serán los próximos cien años de salud materno-infantil en la ciudad de Barcelona y algunos de los problemas pendientes que tiene planteados: las desigualdades frente a la información y la asistencia, la situación de las poblaciones marginadas, el impacto que está ejerciendo la problemática de las toxicomanías, los problemas éticos planteados por las técnicas de reproducción o de diagnóstico prenatal, o los planteamientos de la «nueva salud pública».

En suma, interesante monografía, donde a pesar de existir una cierta desigual-

dad de contenidos y de profundidad en el análisis de los problemas planteados, se ofrece una visión pluridisciplinar de la salud pública en la Barcelona de los últimos cien años.

JOSEP BERNABEU I MESTRE

Sydney Ann HALPERN (1988). *American Pediatrics. The Social Dynamics of Professionalism, 1880-1980*. Berkeley, University of California Press, 228 pp. ISBN 0-520-05195-5.

El fenómeno contemporáneo de especialización en medicina puede considerarse un proceso de cambio social y por tanto abordable desde la investigación histórica analizando los agentes de dicho cambio y las dinámicas subyacentes. Sin embargo, hasta la fecha, como advierte Sydney HALPERN (p. 3), han primado los enfoques internalistas sobre el desarrollo de los conocimientos científicos, biografías de figuras destacadas o descripciones de los logros de las diversas sociedades científicas. En este área de investigación, punto de confluencia de la historia y la sociología, ha surgido un fértil debate en la literatura anglosajona, uno de cuyos frutos es el presente texto.

Se trata de una reelaboración de la tesis de grado, utilizando la autora un plano de discusión teórica afin a la sociología y una metodología en la que confluyen herramientas de la historia y la sociología. El marco conceptual queda definido en sus propias palabras: «*While grounded in the historical record, my interpretation of professional processes has antecedents in the sociological literature*» (p. 20). El texto explora el impacto de la acción colectiva y de diversos factores sociales en el desarrollo organizativo de una profesión y aporta originalidad a la historiografía de la Pediatría, al centrarse en estructuras ocupacionales y procesos sociales más que en perspectivas internalistas de las innovaciones diagnósticas o terapéuticas. Apuesta, sin embargo, por una postura de síntesis entre ambos aspectos: «*Both are operative in development of medical specialities. Even in the evolution of a social problem based field like pediatrics, scientific progress and systematization of knowledge are vital to professional consolidation*» (p. 28).

En el primer capítulo nos sitúa el campo temático y su estrategia de trabajo —generar explicaciones históricas basadas en los datos obtenidos para después tratar de identificar procesos sociales subyacentes— con una claridad encomiable. Es de lamentar que el papel de la profesionalización pediátrica en el control social de la familia y la vida privada, así como sus implicaciones en los roles de género, sólo queden esbozados. En cualquier caso se aprecia la sensibilidad de la autora para detectar la contribución de las pediatras al desarrollo de este segmento médico especializado. En el segundo capítulo establece una amplia discusión, a la luz de la lite-